

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Segovia, mes.	1 peseta.
Por años	10 "
Fuera de Segovia, trimestre.	3'50 ptas.
Semestre	7 "
Año	12 "
Extranjero, año.	30 "

IMPRENTA
Grabador, Espinosa, 1.

EL ADELANTADO

de Segovia

DIARIO DE INFORMACION E INTERESES GENERALES Y LOCALES

DIRECTOR:

DON RUFINO CANO DE RUEDA

Anuncios, comunicados y reclamos, á precios convencionales

Se admiten esquelas de defunción hasta las seis de la tarde.

REDACCION Y ADMINISTRACION
Isabel la Católica, 6

SERVICIO ESPECIAL TELEGRÁFICO Y TELEFÓNICO.—INFORMACIÓN MERCANTIL.—PUBLICIDAD.

HOJA LITERARIA DEL DOMINGO

CUADROS SOCIALES

LA EXCEPCION.

I

En la casa de don Saturio Blanco reinaba aquel día inusitada animación en la que el buen señor no tomaba parte alguna, pues siguiendo su costumbre inveterada, impuesta por el deber y las necesidades de la vida, y después de terminada la comida más aparatosa que succulenta y abundante, tomó su bastón y su sombrero y partió para la oficina donde el eterno pupitre y los pliegos de papel de oficio le esperaban.

Eran las promovedoras de la algarazara la esposa de don Saturio, doña Modesta, señora entrada muy de lleno en años y en libras y no tanto en la resignación precisa para sobrellevar achaques propios de la edad, y las tres mayores de sus cuatro hijas Conchita, Natita, Tulita y Lolita, todas en soltería ilimitada y todas en diminutivo aunque la primera sufría con oculta desesperación el yugo de sus treinta abriles un poco corridos.

Que las muchachas no hubieran encontrado una buena colocación para matrimonio, era debido según la madre al egoísmo reinante en la actualidad en el sexo feo, quien más se ponía sobre la pista de los intereses que de la virtud y de los buenos palmitos.

—¡Como están los tiempos!—gruñía incesantemente doña Modesta con tonos de clamor.—Hoy no se casan más que las que tienen buenos miles así sean más feas que perros dogos, y en sus condiciones morales potros de suplicio para el marido á quien le caigan en suerte. Las muchachas de la clase media no tienen salida en este Madrid; ó se han de casar con gandules de baja estofa sin oficio ni beneficio ó se quedan de camareras perpetuas para vestir imágenes. Sin embargo se casaron las de Fulanez y esas valen muy poquito, y se casó Laura Martín á pesar de sus descomunales narices y de sus antecedentes un poco nebulosos y se casaron Menganita y Zutanita y las de Perencejo, todas, menos mis niñas. ¡Suerte más negra! ¿Qué hago yo con estas cuatro hijas? Capital no tienen, cierto es; mi marido es un empleado que, en espera de fantásticos, ascensos se ha plantado en las tres mil pesetas y de ahí no pasa y ¡gracias á mi rentita del pueblo! Eso es muy poco en esta Corte, pues la vida cuesta hoy un ojo de la cara. Pero mis hijas son graciosas y Nanita y Lolita puedo decir sin apasionamiento que bellas, tienen esmerada educación, trasunto fiel de la mía propia; además Concha toca un poco el piano, Natita parlucha el francés, Tulita pinta y Lolita es un primor para labores; las llevo á paseos y reuniones, las visto con elegancia, saben presentarse; es decir, Lolita es tan retraída, tan apocada de carácter que me exaspera! ¡Que chiquilla! ¡Parece que goza con trabajar sin salir de casa! Pues bien, á pesar de todo lo dicho y de nuestras extensísimas relaciones... nada ¡ni un novio! ¡Esto es desolador!

Don Saturio opinaba de modo distinto á su esposa.

—Nuestras hijas—decía á su cónyuge en

lac frecuentes reyertas conyugales que se originaban—serán desgraciadas por la educación que tu las das; las has imbuído tú vanidad y tus pretensiones sin tener en que fundarlas; gastais un lujo fastuoso incompatible con nuestra modesta posición; estamos arruinados y lo que es más sensible llenos de acreedores por todas partes y á pesar de eso lluevan trajes y sombreros y adornos y tonterías, y por si no basta vosotras no sabéis ó no queréis dar en ello una puntada y como consecuencia vienen las incesantes cuentas de la modista, de la sombrerera, de los comercios... ¡esto es horrible! ¡no sé á donde vamos á parar! Yo estoy avergonzado y abatido por vuestra conducta. ¿A qué ese afán de presumir, más ridículo en quienes como nosotros queremos figurar sin poder? ¿A qué esa continua exhibición? Más valiera que paráseis más en casa entregadas á los quehaceres domésticos y que las chicas se entretuvieran en aprender á guisar y á barrer y á planchar y á remendar y á zurcir y á todo lo que es preciso sepa la mujer para el arreglo y el orden de una casa; eso no es una deshonra en una señorita, ni mucho menos, pues la que se educa de tal manera, si su suerte la deja tener criadas sabe vigilarlas y hacerlas cumplir con su deber y si no puede permitirse ese lujo sabe hacer por sus propias manos esas faenas y no la sirven de sorpresa sino de medios de economía. Desengáñate, si nuestras hijas fueran más modestas y sencillas encontrarían fácilmente un hombre que las hiciera felices, y, acuédate muy bien de lo que te digo, vosotras os reis del carácter de Lolita, pues esa por sus condiciones que yo aplaudo por ser en todo distintas á las vuestras, esa será á la que Dios destine más felicidad en este mundo.

—Amén—replicaba malhumorada doña Modesta. El buen señor tenía sobradísima razón en sus argumentos, pero sus tan sensatos estímulos caían en terreno estéril; su esposa, era el acicate incansable de la coquetería de su prole sin parar mientes en la deplorable situación pecuniaria á que les había conducido su despilfarro.

Y precisamente á esto se debe que en aquel día reinase algarazara entre la mujer é hijas de don Saturio; habíanse recibido los novísimos figurines con las novedades y modas para la próxima estación de verano y esta era la causa de aquella desusada agitación.

Con comentarios mil pasaban y repasaban aquellas revistas de la elegancia y el buen gusto, contemplando ávidamente los dibujos y modelos, rechazando unos para alabar otros, aplaudiendo este corte de falda, ó este adorno ó el de más allá; aquel volante en forma ó aquellas solapas, un cuello de encajes ingleses ó valenciennes, una blusa con mangas perdidas y pechero cruzado con sendos botones modernistas ó una falda con aplicaciones de raso en bieses, que, ceñida por arriba con arreglo á las últimas prescripciones de los modistos de París, se abría inferiormente, acanalada con gracia esquisita como las acampanadas corolas de las enredaderas.

LAUREANO LOTERO FERNÁNDEZ.

(Concluirá).

VALENCIA Y TÚ

A mi buena y bella amiga Amparo Colomes.

Valencia: nido de amores, vergel de la poesía, que con tu luz, tus colores y el aroma de tus flores inspiras el alma mía:

yo bien quisiera cantar á las hijas que en tu suelo engendró el beso del mar sin duda por eclipsar á los ángeles del cielo.

Pero no canto: imposible; que la musa que me inspira, sintiendo un miedo invencible para decir lo indecible, guarda silencio... y suspira.

Y esto hace inútil mi afán que, aunque tengo corazón, mis versos van... donde van; pero nunca expresarán mi entusiasta admiración: admiración á tus flores, á tus poetas, tus mujeres, el soñar de tus pintores, el amor de tus amores, el querer de tus quereres...

Admiración á ese mar que, en su entraña de granito, hizo un día germinar la perla bella y sin par que yo anhelara: Amparito.

¡Esa eres tú: la chiquilla con que Valencia se ufana para envidia de Castilla, ¡que admira en tí un sol que brilla en una eterna mañana!

MIGUEL DE ZÁRRAGA.

LOS CUATRO JUANES Y EL JUANITO

(CUENTO DE ACTUALIDAD)

En un islote, bastante árido y no poco frío, hace mucho tiempo que funciona una sociedad industrial y mercantil, titulada *Nebulosa et Superbissime*, de la que son socios los señores don Juan Mandón, don Juan Cámaras, don Juan Soldado y Marina y don Juan Lanás.

Es una casa muy fuerte, muy acreditada, muy orgullosa de su firma, que hace negocios en todos los puntos del planeta, sin que en este haya un rinconcito donde no tenga corresponsales y posesiones magníficas.

Conviene decir que el señor Mandón es el gerente, al señor Cámaras el interventor y censor, el señor Soldado y Marina el *guapo* de la sociedad, y por último, el señor Juan Lanás el único socio capitalista; como si digéramos, el *pugano*.

Sucedió una vez que el señor Mandón dijo á sus compañeros:

—Habeis de saber que se ha instalado junto á nuestra huerta de la Caba un tal Juanito, llamado así en diminutivo por ser él muy desmedrado y chiquituelo..., pero trabaja como un diablo y ha conseguido hacer una huerta que produce frutas y legumbres tan exquisitas como abundantes, mejores que las nuestras de la Caba. Por lo tanto, creo conveniente que se pase por allá el señor Soldado y le diga al tal Juanito que, por las buenas, permita que cojamos la fruta que nos dé la gana.

Conformes — respondieron los señores Cámaras y Soldado.

—¿Y qué costará hacer el viaje?—preguntó Juan Lanás.

—Unos quinientos pesos—contestó Mandón.

—¡Pues ya necesitamos coger fruta para resarcirnos de ese gasto! En fin, que vaya el amigo Soldado, y que procure terminar pronto el negocio.

—Cuestión de un día, por que si Juanito no accede inmediatamente á lo que le proponga... le haré cisco de un par de guantadas.

Toda esta conversación oían (escondidos detras de una puerta) otros cinco ó seis comerciantes muy fuertes, á los cuales pareció que el acuerdo de la *Nebulosa et Superbissime* era contrario á todas las leyes divinas y humanas... Deliberaron, pues, acerca de la conducta que en aquel caso deberían seguir, y convinieron en que lo más sano era no meterse á Quijotes, puesto que Juan Soldado, futuro autor de la premeditada fechoría, era un pedazo de bárbaro, con las fuerzas de un toro, y poseedor de una tranca formidable que dejaba chiquita á la mitológica clava de Hércules.

Así, pues, marchóse Juan Soldado á la huerta de la Cuba, sin que nadie se lo estorbaba, y de allí se corrió á la huerta vecina donde estaba Juanito labrando su tierra sin meterse con nadie.

De lo que allí sucedió dan idea bastante exacta las siguientes epístolas cruzadas entre Juan Soldado y la casa *Nebulosa et Superbissime*:

«Estimados consocios: Al oír mis exigencias, Juanito contestó que nones; al ir á darle un puntapié me descalabró de una pedrada y se guareció detrás de una cerca. Lo desalojé de allí y se subió á un cerro, desde donde me apedreó á su gusto. Tengo el cuerpo lleno de cardenales, y la cabeza de chichones tremendos... Excuso deciros que le estropeé el sembrado y me metí en su casa. Mandadme una buena provisión de árnica, hilas y el cuchillo de la cocina.»

—¡Pues vaya un principio!—dijeron al leer esta carta—Hay que enviarle eso que pide.

Juan Lanás se fué á una farmacia, compró árnica é hilas, empaquetó el cuchillo y se lo envió todo á Juan Soldado con una carta que decía:

«Querido Juan: Aplasta de una vez á ese mal bicho. Te advertimos que se han encarecido mucho el árnica y las hilas; aunque somos ricos, conviene no derrochar el dinero.»

«Queridos amigos: (contestó Juan) ayer, mientras dormía, entró Juanito en la casa, y no solo me birló la cachiporra, sino que me dió con ella un cachiporrado en la cabeza, tan bestial... que por poco me deja en el sitio. Enviadme más árnica, más hilas, una tranca más fuerte que la que he perdido, y provisiones de boca (chocolate, jamón, etc.) pues aquí no encuentro que comer.»

«Estimado Juan: (le contestaron) ya llevas más de un mes en esa nueva huerta que hemos adquirido, y aún no conseguiste meter en cintura á este hortelano de tres al cuarto ¿No te dá vergüenza, grandullón?

Ahí te remitimos lo que pides, que ha costado bien caro. Nos vas á arruinar. Ayer llevamos á la casa de préstamos los tibores de la sala, con que ya ves... Date prisa, ó nos empañamos hasta los ojos».

A esta carta contestó Juan: «Mis buenos consocios; Hace dos días que no salgo de casa por prudencia, pues el Juanito endiablado donde pone el ojo pone la piedra. Estoy hecho una lástima... Remítidme más árnic, otra cachiporra más fuerte, un cesto con vituallas y dinero abundante. Tengo que comprar un caballo, pues me ha robado ya cuatro este duende maldito. Mucho me satisface comunicaros que él está muy delicado de salud, y espero de un día á otro se me presente sumiso y resignado á acatar mis imposiciones. «Querido Juan: Mantente firme en tu derecho».

«Queridos consocios: Necesito ropa, provisiones, medicinas, armas y dinero».

«Nuestro valiente Juan: Parece que te ha hecho la boca un fraile; te hemos enviado ya en especies y dinero por valor de diez huertas como esa.

«Estimadísimos consocios: Juanito se resigna á entrar conmigo en negociaciones ¿que hago?»

«Inolvidable Juan: Hemos decidido que no perdones á ese títere lo que te ha hecho sinó á condicion de que reconozca nuestro indiscutible derecho á la propiedad absoluta de la huerta».

«Amados compañeros: Por fin nos hemos dado la mano de amigos Juanito y yo. Mañana emprendo el viaje de vuelta y os enteraré de las condiciones».

Efectivamente, regresó Juan Soldado al islote, cojo, manco, vendada la cabeza, hecho girones el traje, con varios chirlos en la cara... y contentísimo.

—¡Albricias!—gritó á los otros Juanes— Aquel chiquituelo ha reconocido nuestro derecho sobre la huerta; pero tenemos que enviarle mil pesos para que reedifique la casa que yo le destruí; tenemos que permitirle que la guarde él solo; tenemos que dejarle hacer allí lo que le salga de las narices; no podremos meternos en sus tierras, ni disponer de las frutas y hortalizas que recolecta... Pero la huerta es de nosotros, y para que conste dejé allí un espantapájaros con la marca de nuestra casa: *Nebulosa et Superbissime*.

Locos de alegría los tres Juanes abrazaron con efusión á Juan Soldado, y luego celebraron con un banquete el gran triunfo obtenido; los comerciantes de la vecindad, convidados á los postres, hacían grandes esfuerzos para contener la risa.

Algún tiempo después escribió Juanito, el de la huerta, una carta á los cuatro Juanes diciéndoles: «Me carga que se den ustedes tono en los mercados del mundo haciéndose pasar por dueños de mi huerta. Les notifico que acabo de derribar el espantajo con la marca de esa casa; si esto les disgusta, que vuelva por acá el señor Juan Soldado y repetiremos la fiesta.»

—Pues no hay más remedio que volver—dijo Mandón.

—¡Hombre, piénsalo bien, por Dios!—gritó Soldado.

—Además—repuso Lanas—se me ha concluido el dinero.

—¡Vaya!—dijo Cámaras—¡Seamos generosos!

—Tienes razón—contestó el gerente—¿Os parece bien que le regalemos la huerta?

—¡Sí, sí!—exclamaron los otros.

Y Juan Soldado dijo luego, aparte:—La verdad es que para aquel viaje no necesitaba yo alforjas.

RAMIRO BLANCO.

CANTARES

Siempre que me encuentro solo, me pongo á reflexionar que no tengo nada bueno para poderlo empeñar.

Lo mismo aquí que en Pekin todo el que tiene dinero, pasa por un caballero aunque sea un arlequin.

Si me quieres de verdad, dílo, si te da la gana, pero no me juegues luego una partida serrana.

Todas las mujeres juran que quieren de corazón, pero lo olvidan tan pronto como encuentran ocasión.

Prometiste darme pruebas de tu cariño sincero, y no te has vuelto á acordar de lo mucho que te quiero.

A nadie le extrañará que reniegue de mi suerte, porque solo pienso en verte y no te encuentro jamás.

Puedes, hermosa, dudar que yo te quiero de veras, pero no podrás lograr que te olvide, aunque me muera.

GAREVAR.

Igualdad ante el dolor.

Era el mediodía.

El sol con sus dorados rayos iluminaba la quinta de don Mariano, el hombre mas rico del pueblo, por ser dueño de una de las mejores fábricas de azúcar de remolacha (de España, cuyas numerosas dependencias se extendían á pocos pasos de la quinta.

Don Mariano había enviudado hacía poco tiempo y le había quedado de su matrimonio una niña de tres años, robusta y preciosa, á la cual prodigaba mil cuidados porque constituía todo su encanto.

Instantes despues de sonar las doce en el reloj de la fábrica, salió apresuradamente del ancho zaguan que daba entrada á los talleres, un joven obrero, cuyo torvo seño bien á las claras demostraba la impresión reciente en el ánimo, de algún suceso desgraciado ó bien la angustia de la persona que supone va en busca de alguna noticia desagradable.

—¿Porqué Dios nos habrá hecho de condición tan desigual?—murmuraba el obrero conforme iba andando.—¿Que diferencia entre don Mariano y yo! El, nada puede apeteer, tiene riquezas, honores, salud y una hija sana y contenta.

En cambio yo carezco de lo necesario y mi hija se muere en un mal jergón de hambre y de frio, de pobreza y de miseria. Razón tenía el que ayer repartió los folletos anarquistas; debemos dar muerte á todos los ricos y arrasar sus palacios, para concluir de una vez con esta

desigualdad, gracias á la cual, ignoran lo que es la desgracia, ¡Ah! La felicidad es compañera casi inseparable de la riqueza.

Mientras tanto, en dirección contraria á la que seguía el obrero marchaba una mujer del pueblo, con paso tambien apresurado y pocos antes de llegar á encontrarse le gritó:

—¡Juan! ¡Juan! Ten ánimo, no te desespere.

Al oír tal exclamación, el obrero se detuvo é hizo un movimiento de desesperación. Indudablemente había comprendido el significado terrible de aquel inopinado consuelo. Su hija había muerto.

—Mi hija ha muerto, ¿no es verdad?—rugió, mas bien que dijo.

—Ahora mismo, Juan, pero te suplico que tengas resignación y no te dejes llevar de tu génio. Dios, y no los hombres, lo habrá querido así, y tu María será un angel más en el Cielo para rogar por tí.

El obrero se llevó ambas manos á la cabeza, apretando los puños, miró hacia la quinta haciendo un gesto de amenaza, y echó á correr desatentado, loco, dominado por un instinto de destrucción, sin hacer caso de los gritos que para detenerle daba aquella pobre mujer.

Todo era ir y venir en la finca, cuando Juan llegó con el oiego deseo de vengarse sin saber de quién.

El jardinero que le vió entrar tan trastornado, le detuvo cogiéndole por un brazo.

—¿A donde vas de ese modo?—le preguntó —¿No te merece ningun respeto la desgracia de un pobre padre?

—¡Qué dice V.! ¿Ha pasado algo á don Mariano?

—¡Oh, sí! Una gran desgracia de la que difícilmente podrá consolarle su fortuna.

Y el jardinero, entonces, vivamente conmovido, refirió con todos sus detalles el lamentable suceso. Jugando la niña alrededor del estanque se abalanzó para coger unos pececillos y cayó en el agua, llegando tarde la gente que acudió en su socorro. Don Mariano estaba tan trastornado y loco como momentos antes vimos al obrero.

Cuando terminó su relato el jardinero, dos gruesas lágrimas corrían por el rostro del obrero.

—¡El también!—esclamó, bajando la cabeza —Y clavando la vista en tierra añadió:—¡He sido injusto! Ahora comprendo que con riquezas y sin riquezas, la felicidad completa no existe en este mundo.

GABRIEL LLOPIS.

Madrid 28 de Mayo de 1902.

A LA SEÑORITA X X X

SONETO

Bien hé podido ver, lo que ha estrañado Que el que juzgaba V. muy atrevido Es hasta demasiado comedido, Si en eso cabe serlo demasiado.

Que yo la adoro á V. he adivinado, Pues mis ojos sin duda me han vendido, Y no lo he de negar—estoy vencido Porque es el angel con que había soñado.

Quien lo que vale V., conocer pudo, Y que sé lo que vale, decir puedo, Por deber callará, seguiré mudo.

Mas si no huyo, si á su lado puedo... Dígalo de una vez el labio rudo, ¡Es tan grande mi amor—que me da miedo!

P. P.

AGRIDULCES

—Papá, tú irás al cielo, sin remedio... —Porque eres muy raro, y el cura nos ha dicho que son muy raros los que van al cielo.

* *

Durante una disputa. —Si no se calla usted inmediatamente le doy un puntapié.

—¡Hombre, quisiera verlo! —Dado el sitio en que pienso dárselo, no le será á usted posible...

POSTALES.

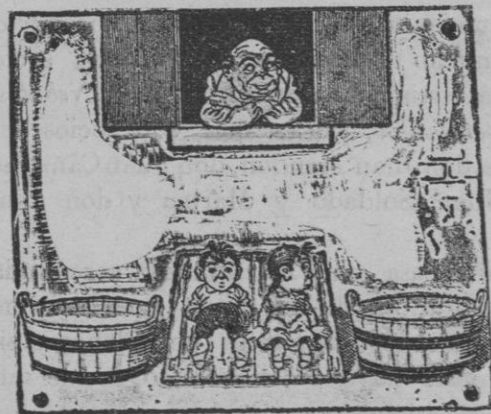
EFEMÉRIDE ADIVINABLE

A DON P. Q. R.

¿Qué suceso notable tuvo lugar en España, en la segunda mitad de la segunda hora de la segunda mitad del segundo día del segundo mes del segundo año de la segunda mitad del segundo siglo de la venida de los Borbones á España?

J. D. DE RÁBAGO.

UNA EQUIVOCACION



(1) Mira; ahí vienen Pepín y Pepina, los dos hijos del droguero: mira que raros están con sus trajes del domingo.



(2) (El droguero) Ya les enseñaré yo á esos dos pájaros á hablar mal de mis hijos. Ahora verán.



(3) (Los hijos del droguero) ¡Fuera de aquí; esa es la puerta de la bodega de casa.



(4) Los dos hijos del droguero se instalan sobre la trampa, después de arrojar á los intrusos.



(5) El droguero sale satisfecho por la bodega á presenciar la obra.



(6) ¡Espectáculo inesperado!

SECCION DE ANUNCIOS

¡INCREDIBLE VERDAD!

Única y verdadera ocasión para gastar bien el dinero en regalos, cuyo valor supera siempre á su coste. Objetos de oro de ley garantizado (18 quilates con hermosísimos y espléndidos brillantes, químicamente perfectos, de más valor por su constante esplendor y limpieza que los verdaderos. Descomposición de luz, dureza, lapidación perfecta, imitación maravillosa. Gran premio en la Exposición de París.

5.000 PESETAS

se regalan á quien distinga estos brillantes **Alaska** de los legítimos.

	Pesetas		Pesetas
Anillo para caballero, oro y brillante. . .	50	Pendientes (par) para señorita, oro y brillante. . .	25
Idem para id. (brillante muy grueso). . .	100	Idem para señora idem id. . .	50
Alfiler idem id. . .	25	Idem para id. (brillantes gruesos). . .	100
Alfiler idem id. id. (brillante muy grueso). . .	50	Idem para niña (verdadero regalo). . .	25
Anillo para señora ó señorita idem id. . .	25		

Se envían franco de todo gasto por correo en cajitas certificadas y declarada mercancía para toda España é islas. No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe en billetes del Banco de España, en carta certificada ó valor declarados. En viés la medida de los anillos tomándola con un hilo alrededor del dedo. No se hacen descuentos; ni se conceden representaciones, ni se envían catálogos, dibujos ni muestras, á todo comprador que no se conforme con la mercancía se le devuelve inmediatamente su importe. Los pedidos se despachan en el mismo día en que se reciben. Toda joya va en su correspondiente estuche de última novedad. Dirigirse al representante general y único de la Sociedad Oro y Brillantes **Ans; Alaska** **G. A. Buyas, Corso Romana, 18, Milán (Italia).**

¡Bicicletas à 15 duros!

Se realizan á precios baratísimos un tender una **bicicleta de señora**, dos de **pista**, una para **niño** y doce para **caballero**.

También se venden **50 ó 60 plantas** variadas en tiestos y maquinaria completa para toldos de balcones y portadas con sus telas correspondientes, así como maderas usadas y otros objetos procedentes del Velódromo.

Informarán en la **Fonda de la Burgalesa**.

AVISO IMPORTANTE

Se han recibido en la acreditada **Sastrería Madrileña de Crisanto Berrocal, Juan Bravo, 29**, grandes surtidos para la presente temporada en paños y novedades, así como de ropas hechas; trajes elegantes para niños última novedad, desde 8 pesetas, Macferlanes desde 12'50. Abrigos Siberianos desde 30.

Impermeables legítimos ingleses, los de mejor resultado que se conocen, á precios de fábrica; se confeccionan á la medida.

Especialidad en capas, inmenso surtido y sin competencia desde 17 pesetas.

NO COMPREIS SIN VISITAR ESTA CASA

Juan Bravo, 29.

LA ADMINISTRACIÓN

Centro general de representaciones

establecido en Segovia

con mayor número de poderes de Ayuntamientos que ningún otro en dicha provincia

Corresponsales activísimos en Madrid

Asesoría por letrados.—Asuntos civiles, mercantiles administrativos y contencioso-administrativos.—Inscripciones de la Deuda pública y resguardos de la Caja de Depósitos.—Pensiones civiles y militares.—Testamentarias.—Créditos.—Repartos, presupuestos y cuentas municipales.—Proyectos de contratos públicos.

Pídanse detalles.

DON GERMÁN GANO. Isabel la Católica, 1, entresuelo, SEGOVIA.

FERRETERIA

DE

Adrián Ramírez

Plaza Mayor, 3.—SEGOVIA.

En este antiguo y acreditado establecimiento hay un completísimo surtido en grifos de fontanería, plomos para cañerías de presión, utensilios de cocina, camas de todos los sistemas y precios, persianas para balcones, herramientas y herrajes para todos los oficios, y cuantos objetos comprende el ramo de ferretería.

Por cuarenta y cinco pesetas, se vende cama, jergón, colchón y dos almohadas.

Hay también grandes existencias del cemento portland y cal hidráulica de **Zunaya**.

ULTRAMARINOS

DE

ANTONIO RUIZ

Melitón Martín, números 5, 7 y 9

SEGOVIA

En este nuevo establecimiento encontrará el público en general un completísimo surtido en todo lo concerniente al ramo á que se dedica. Garantiza una inmejorable calidad en todos los artículos, su exacto peso y notable economía en los precios.

Melitón Martín, 5, 7 y 9.—SEGOVIA.

Platería de Duque

Hoy le elogia el mundo entero

pues Duque no tiene un pero y no hay que perder de vista que es un consumado artista y un acabado platero.

Por eso no es de extrañar y así se puede afirmar que prospere cada día, pues nadie ha de trabajar lo que él en ferretería.

ISABEL LA CATÓLICA, 9.

INDUDABLE ES QUE

VENANCIO GONZÁLEZ

vende los mejores comestibles nacionales y ultramarinos en la ciudad.

CAFÉ, tostado diariamente á 5 pesetas kilo. AZÚCARES PUROS DE CAÑA á 1 peseta 30 céntimos kilo y 14 pesetas arroba.

25.—**JOSÉ ZORRILLA**.—25.

MOYA

Las fotografías que este conocido artista exhibe en sus escaparates, son el mayor elogio que de él pudiera hacerse. En ellos presenta fotografías de todos tamaños y hechas por distintos procedimientos. Preciosas ampliaciones y magníficas vistas de Segovia. Los que quieran retratarse, visiten antes la galería del señor Moya.

Plaza Mayor, (Fonda de la Burgalesa.)

¿Dónde me retrato? ¿Dónde? Pues en la acreditada galería de

MONTES

11, VICTORIA, 11.

ORTEGA

Especialidad en ampliaciones inalterables. (Véase muestra casa sucesor Sesse.)

Pintura al óleo, reproducciones, retratos al crayon. 10, TRINIDAD, 10, 2.º

(Juzgado de Instrucción.)

Imprenta de EL ADELANTADO DE SEGOVIA.

¡IMPOTENCIA!

se curan radicalmente en pocos días con las **PILDORAS POTENCIALES LLOPIS** de Iokimbim. Son completamente inofensivas y garantizados sus efectos contra la **IMPOTENCIA**. Farmacia **LLOPIS**, Ferraz, 3, Madrid. No confundir mis **Pildoras Potenciales** con otros preparados que toman nuestro título de **Potenciales**, y que en nada se parecen á las **Pildoras Potenciales Llopis**, únicas de seguro resultado, demostrado por la práctica, que no contienen fósforo, estricnina ni cantáridas sustancias muy venenosas.

Para evitar engaños y falsificaciones groseras y peligrosas, pedid siempre, si queréis curaros sin temor á envenenaros, las **Pildoras Potenciales Llopis**, únicas que curan sin perjudicar á la salud. Frasco 12 ptas. Va por correo. Depósito en Segovia y su provincia, en el acreditado Centro general de Droguería y perfumería de Andrés Hernández Pérez, Juan Bravo, 15, esquina á la Cárcel.

Vino-Llopis

20 años éxito creciente 100 enfermos 100 curaciones.

EL MEJOR EUPÉTICO-TÓNICO-NUTRITIVO CON CARNE-RIERO E HIPOFOSFITO

Único que aceptan y recomiendan los médicos más eminentes para curar la **Anemia, Debilidad y Consunción**, en los **Anclianos, Niños, Convalecientes** y en las **Señoras** cuando después de haber dado á luz, el puerperio se prolonga sostenido por la consiguiente debilidad.

Por su sabor tan grato se hace recomendable á los **niños**, como el mejor Tónico-nutritivo-reconstituyente conocido.

A las señoritas, cuando los **periodos** ni se presentan ó si lo hacen es con gran retraso y dolorosos, ocasionado todo ello por empobrecimiento de la sangre, un **VINO LLOPIS** es su salvación.

Así está reconocido. Los señores Facultativos que deseen consignarlo diríjanse al autor, que les remitirá un frasco de **VINO LLOPIS**.

De venta: Antón Ferraz, 3, Madrid y en todas las Farmacias de España y América.

Depósito en Segovia y su provincia, en el acreditado Centro general de Droguería y perfumería de Andrés Hernández Pérez, Juan Bravo, 15, esquina á la Cárcel.

LA FUENCISLA

GRAN PANADERÍA MECÁNICA

Establecida con todos los modernos adelantos que exige tan importante industria.

Confecciona con las mejores harinas de reputadas Fábricas el más excelente pan Francés y de Viena, así como el candeal y de familias, en los que garantiza la exactitud en el peso y también su clase superior.

CLASE DE PAN Y PRECIOS

DE VIENA	CANDEAL
Emperadores. . . á 5 y 10 céntimos, según tamaño.	Roscas. . . de 200 gramos, á 9 céntimos.
Barras. á 5 y 10 id.	Bonetes. . . de id id. id.
Dresdes, Larguitos, Paris, etc. á iguales precios que los anteriores.	Cuernos. . . de id id. id.
FRANCÉS	Trenzas. . . de id id. id.
Bollo pequeño. . . 5 céntimos	Bizcochadas de id id. id.
id. grande 10 id.	Libretas. . . de id id. id.
INGLÉS PARA EMPAREDADOS	DE FAMILIAS
Precios según el peso que se encargue.	Hogazas de 1,700 kilogramos, 55 céntimos
	id. de 800 gramos, 28 id.

EXPENDEURIAS

Don Julio Arenas, Pastelería, *La Suiza*.—**Don Miguel Fernández**, Plaza de la Cruz, número 9.—**Don Juan Hernanz**, Fernan Garcia. (Arzoguejo) número 4.—**Don Eusebio Tejero**, Leones, 38 y **Don Luciano de Pablos**, José Zorrilla, 21.

La Panificadora Segoviana tiene su Fábrica en la carretera de la Maestranza, núm. 1.

RETRATOS DE DON ALFONSO XIII

En la librería de este periódico, Isabel la Católica, número 6, se venden retratos de S. M. el Rey, iluminados al cromo. Los hay de varios tamaños.

BAÑOS DE LEDESMA

(PROVINCIA DE SALAMANCA)

TEMPORADA OFICIAL

DESDE 1.º DE JUNIO AL 30 DE SEPTIEMBRE (ABIERTOS TODO EL AÑO)

SIN RIVAL

CONTRA EL REUMA, SÍFILIS, PARALISIS, ETC., ETC.

PIDANSE FOLLETOS, QUE SE REMITIRÁN GRATIS.

AL ADMINISTRADOR DE LOS BAÑOS